



Fernando Belaunde Terry
Senador Vitalicio

Lima, 19 de marzo de 1990

Mi estimado Presidente y amigo:

En cuanto fui informado por la jefatura del Protocolo de la amable y honrosa invitación que usted me formulaba para asistir a las ceremonias de su asunción al mando tuve, lamentablemente, que excusar mi inasistencia a acto tan trascendental, por estar Acción Popular envuelta en las tareas electorales, con miras a los comicios del 8 de abril, en que esperamos triunfe el Frente Democrático bajo el liderazgo de Mario Vargas Llosa.

Posteriormente quiso usted honrarme con una nota personal que guardo entre los significativos documentos de identidad en los ideales.

He seguido, con emoción, todas las ceremonias, incluyendo la vibrante concentración en el estadio, enaltecida por su elocuente palabra. Dios lo ayude en su alta tarea de unificación democrática. No ha de ser fácil, pero Chile ha tenido el acierto de encontrar al hombre capaz de conducirlo al éxito. En otros países hermanos se operan también cambios significativos como el que ha de ocurrir, en breve, en el Perú. Se vislumbra ya a una América Latina integrada plenamente en el ideal democrático. En esa gran misión ha de desempeñar usted, querido presidente, un papel fundamental.

Mi esposa y yo felicitamos fervientemente a usted, a su señora y familia por el honor que el destino les ha concedido y les deseamos el más completo éxito, bajo la protección divina.

A Su Excelencia
Don PATRICIO AYLWIN AZOCAR,
Presidente Constitucional de Chile
Santiago